



www.fao.org

por un mundo sin hambre



El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2010

Hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades

La actual crisis económica mundial, la volatilidad de precios de los alimentos y el aumento de los fenómenos meteorológicos constituyen desafíos mundiales (en particular para la pesca y la acuicultura). Sin embargo, el sector también ofrece oportunidades para mejorar las perspectivas de los medios de vida, garantizar la sostenibilidad de los recursos y fomentar el crecimiento económico.

El sector pesquero y acuícola es crucial para la seguridad alimentaria, la mitigación de la pobreza y el bienestar general. En 2008, el mundo consumió 115 millones de toneladas de pescado, y se prevé que la demanda aumente. El pescado y los productos pesqueros son una fuente esencial y asequible de alimentos y proteínas de alta calidad (en 2008 **el consumo alimenticio de pescado alcanzó un récord histórica de casi 17 kg por persona**, lo que proporcionó a más de 3 000 millones de personas el 15% como mínimo de su consumo medio de proteínas animales).

El empleo en los sectores de la pesca y la acuicultura ha crecido más rápidamente que la población mundial y el empleo en la agricultura tradicional. En 2008, casi 45 millones de personas trabajaban directamente en el sector. Si a ello se añaden sectores secundarios importantes, tales como la manipulación y la elaboración, las mujeres representan la mitad de las personas involucradas. En total, contando los familiares a cargo de estos trabajadores, **la pesca y la acuicultura contribuyen a la subsistencia de unos 540 millones de personas** (8% de la población mundial).

En general, los mercados mundiales del pescado y los productos pesqueros se están expandiendo, lo que representa una creciente fuente de ingresos en divisas para muchos países en desarrollo. En 2008, **las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros alcanzaron la cifra récord de 102 000 millones de dólares EE. UU.**, lo que supone un incremento del 9% respecto a 2007. A pesar de una caída en 2009 (cuando se dispararon los precios de los alimentos), los datos correspondientes a 2010 indican que el comercio de pescado se está recuperando; la previsión a largo plazo sigue siendo

MENSAJES PRINCIPALES

- La pesca y la acuicultura son una fuente esencial de alimentos y proteínas para miles de millones de personas en todo el mundo.
- La acuicultura es el sector de producción alimentaria que está creciendo más rápidamente (+6,6% anual) y lleva camino de superar a la pesca de captura como fuente de pescado para el consumo humano.
- El papel y la importancia de la pesca continental en la mitigación de la pobreza y la seguridad alimentaria deben reflejarse mejor en las políticas y estrategias de desarrollo y pesca.
- Las decisiones responsables en materia de ordenación y políticas, incluidos los regímenes de incentivos, pueden invertir la tendencia a la pérdida de ingresos y fomentar el crecimiento sostenible de la pesca y la acuicultura.
- La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR) puede ser combatida con medidas comerciales y un registro mundial de buques de pesca.
- Son necesarias medidas para prevenir, mitigar y solucionar los problemas asociados con los aparejos de pesca abandonados, perdidos o descartados.



Enero de 2011

ISBN: 978-92-5-306675-9

ISSN: 1020-5500

219 pp.

210 x 297 mm

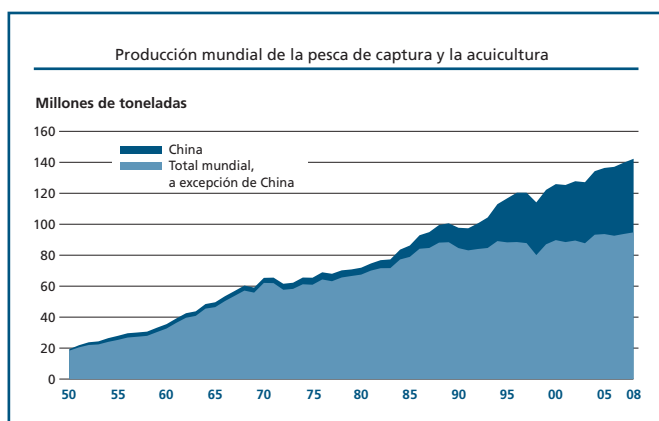
Disponible asimismo en:

árabe, chino, francés, inglés y ruso

Categorías temáticas:

Pesca, acuicultura

El estado mundial de la pesca y la acuicultura, la publicación principal del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO, presenta un panorama mundial de la pesca y la acuicultura que comprende las tendencias y las estadísticas del sector. En él se ponen de relieve los aspectos debatidos en todo el mundo y se presentan futuros panoramas hipotéticos con miras a facilitar la visión y la perspectiva más actuales de ámbito mundial sobre la pesca y la acuicultura.



positiva, y la parte de la producción pesquera que entra en los mercados internacionales está aumentando.

La demanda cada vez mayor de pescado también pone de relieve la **necesidad de una ordenación sostenible de los recursos acuáticos**. Suscita preocupación la tendencia generalmente creciente del porcentaje de poblaciones marinas mundiales sobreexplotadas, agotadas o en vías de recuperación en comparación con la tendencia decreciente de las que están subexplotadas o moderadamente explotadas.

La ordenación de la pesca ha pasado a centrarse en políticas de sostenibilidad, lo que ha dado lugar a una mayor aceptación del **enfoque ecosistémico de la pesca** (enfoque integrado para equilibrar los objetivos societales con el estado de la pesquería y su entorno natural y humano). El garantizar la inclusión de la dimensión humana en el enfoque ecosistémico de la pesca puede constituir un medio eficaz para hacer frente a la amplia gama de cuestiones complejas que afectan a la ordenación pesquera.

En las últimas décadas, la brecha entre los beneficios económicos reales y potenciales de la pesca marina ha aumentado drásticamente (lo cual entraña un coste para la economía mundial estimado en 50 000 millones de dólares EE. UU. al año en ingresos no percibidos procedentes de los recursos). El garantizar que los recursos mundiales de la pesca de captura aporten la totalidad de su contribución potencial a la economía mundial requiere de medidas importantes, entre ellas el establecimiento de **programas eficaces de inversión en recursos** y la restauración de los propios recursos.

La pesca continental, a pesar de estar a menudo infravalorada, es un componente fundamental de los medios de vida de millones de personas en países en desarrollo y desarrollados. Unos 61 millones de personas están involucradas en este sector, más de la mitad de las cuales son mujeres. Aunque en 2008 se produjo una cifra récord de 10 millones de toneladas de pescado, la disminución sustancial de los recursos pesqueros continentales se ha debido a prácticas irresponsables, la degradación del hábitat, etc. Se requieren una mayor concienciación y medidas adecuadas con el fin de conservar los ecosistemas acuáticos y **salvaguardar los recursos que forman la base de la pesca continental**.

En un plano más positivo, un examen de las políticas acuícolas en el Asia sudoriental —donde el pescado es una parte fundamental de la dieta de las poblaciones— revela que **las intervenciones bien planificadas de los gobiernos** basadas en las ventajas comparativas y el fomento de un marco propicio de incentivos puede llevar al crecimiento económico, la seguridad alimentaria y mejores niveles de vida.

Hoy en día se considera que la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR) constituye una gran amenaza para lograr una pesca sostenible. **Se utilizan cada vez más medidas comerciales** para impedir que el pescado y los productos pesqueros obtenidos mediante actividades de pesca INDNR se integren en los flujos comerciales internacionales.

Además de las medidas comerciales, la propuesta de un **Registro mundial de buques de pesca, transporte refrigerado y suministro** podría ser esencial para la lucha contra la pesca INDNR. Dicho registro se concibe como una base de datos en línea de buques que asignaría un identificador único del buque para cada entrada, proporcionaría información sobre los buques y crearía la transparencia necesaria para ayudar a acabar con la pesca INDNR.

En los últimos años, la atención se ha centrado en **cuestiones relacionadas con los aparejos de pesca abandonados, perdidos o descartados**. Los numerosos efectos negativos de dichos aparejos, tales como la “pesca fantasma”, los peligros para la navegación y la acumulación de detritos marinos, se han incrementado con las nuevas tecnologías y el aumento de la capacidad. La reducción de estos efectos requiere que se apliquen medidas de prevención y mitigación así como para poner remedio a este problema.

En los ecosistemas acuáticos y acuícolas, la creciente competencia por unos recursos limitados aumenta el riesgo de mala ordenación y daños a largo plazo (desde enfermedades transfronterizas de los animales acuáticos hasta la introducción de especies exóticas). **La bioseguridad, un enfoque integrado de la gestión de los riesgos asociados a tales usos contrapuestos, promueve los análisis y evaluaciones sistemáticos de riesgos**. El conocimiento y la aplicación del enfoque de la gestión de riesgos pueden guiar el crecimiento sostenible del sector acuícola y proteger la salud a largo plazo de los ecosistemas, y por ende a las personas que dependen de ellos.

La gestión de riesgos se extiende también al consumo de pescado marino. Si bien los beneficios del consumo de pescado en el plano de la salud y la nutrición son sobradamente conocidos, también es esencial conocer y prevenir sus posibles efectos nocivos, tales como la acumulación de contaminantes en algunas especies. Los consumidores necesitan orientación sobre cómo minimizar los riesgos y maximizar los beneficios del consumo de pescado.

Las normas privadas y los sistemas de certificación se están convirtiendo en características importantes del comercio y la comercialización internacionales del pescado. Sin embargo, la demanda y las repercusiones del ecoetiquetado y otros sistemas no son uniformes en todos los mercados, especies o productos. Se requiere un mejor conocimiento de sus efectos reales sobre las oportunidades comerciales, especialmente para los países en desarrollo.

Las nuevas tecnologías pueden ayudar a cumplir los objetivos de la ordenación de la pesca, como se refleja en la **extensión del uso de Internet y los sistemas de información geográfica (SIG)**. Dichas tecnologías pueden integrar datos diversos y diferentes perspectivas, dando lugar a soluciones integrales en beneficio de todos los interesados. La vinculación efectiva de las expectativas de la comunidad pesquera internacional con el potencial que ofrece Internet también puede reducir la brecha digital entre las naciones en relación con la ciencia pesquera.